

**argüende**

---

## Ni frío ni caliente, ni negro ni blanco, ni hombres ni mujeres: la revolución genética (monólogo de la soldadera autógena)

Jesusa Rodríguez

**¡P**os ora sí jijos de su incubadora, ya está aquí, su soldadera y ay del que se me arrejunte porque se la paso a bibipartir!

Muy buenas las tengan y si no, pos lástima.

Voy a leer este documento mal que les pese mi analfabetizadez, que al cabo su presidente Fois no tiene mejor verbabulario.

Aquí desde este tribunal que mi regimiento y yo hemos tomado, porque ya nos cansamos de que el poder se mantenga depositado a plazo fijo y en cajas permanentes; ¡por eso!, para liberar al pueblo de la estupidización, el consumo, la multimedia y toda esa parafranela, hemos hecho, provocado y por consabido conseguido el triunfo de nuestra Revolución Genética. ¡No a la represión! ¡Viva la revolución, genética y sexual! ¡Viva el proyecto genoma y la transexualización retrotractiva! Como dijo Guiliam Burrougs: “Las revoluciones cambian algunas costumbres pero dejan la mierda intacta, no tienen sentido, creo que un cambio verdadero debe implicar un cambio drástico como cuando los peces comenzaron a salir del agua”.

Y si las piedras se volvieron amibas, por qué nosotros no ibamos a trasmutarnos, qué caray.

Hoy por hoy, gen por gen, hemos transustantivado nuestro ácido desribosoxinucleido y se nota a simple vista que los auténticos revolucionarios de hoy semos Autógenos, porque nos generamos a nosotros mismos y semos Andróginos, o sease que ni hombres ni mujeres, sino que semos mujeres y hombres al mismo tiempo, dos presentaciones en el mismo envase, dos personas en un solo cuerpo, un solo cuerpo convertido en pareja. Semos todos hermafroditas y esto nos congratula y nos llena de regocijo. ¡Se acabó el machismo y el feminismo!, ¡se acabaron esas babosadas de las geyerías y las bugueses!, ¡se acabó la des-

igualdad entre mujeres y hombres! ¡Ora semos una y otra, al mismo tiempo y decretamos la abolición de la familia! ¡Viva el libre albedrío! ¡Viva la cópula de autoservicio! ¡Semos el futuro, mal que les güelva a pesar!

Y en revisionando la historia del pasado, notaremos que la gran mayoría de nuestros hegrues fueron andróginos como nosotros, a saber: Morelos.... José María, Miguel Hidalgo y ... Costilla, Guadalupe... Victoria, Emiliano Zapata. Y semos todos producto de esta revolufia que hoy celebramos y cuyo máximo logro se consolida en su naturaleza violenta y traviesa, amarga y dulzona. Ni fría, fría, ni caliente, caliente.

Hoy nos hacemos el manicure mientras nos rasuramos el bigote.

Cambiamos pañales mientras arreglamos el mofle.

Hoy comemos mazapanes sopeados en chamoys y jugamos a las matatenas en mitad de las charriadas.

Compañeras y compañeros al mismo tiempo: albergo en mi seno —ambos miembros— al chofer de combi y a la doncella de Orleans, a la edecán y al guarura, al Popo y la Izta.

Al activar el doble espíritu motor, en el vientre de nuestra humanidad, y pésimamente mal que les vuelva a pesar, no cederemos, no daremos ni un paso atrás, en lo que a retractación se refiere, porque yo conmigo, semos marido y mujer únicos e indivisibles y todo aquel que quiera sumarse a las güestes andróginas hermafroditas, preséntese inmediata- mitsmo de Tehuantepec, onde se le concederá la doble sexualidá instmo- facta, mediante la presentación de tres corcholatas de pecsi, su genoma desdoblado, y la convicción de que está dispuestao a evolucionar a una etapa superior de desarrollo humano.

Y ora sí, todos a gozar este bonito corrido:

Año del siglo veintiuno, presente lo tengo yo  
en un cabaret sureño, Rosita se transexuó, Rosita se transexuó...  
Su mamá se lo decía, Rosa esta noche no sales.  
Mamá yo que culpa tengo que a mí me gusten los bares,  
que a mí me gusten los bares.  
Hipólito llegó al baile y a Rosa se dirigió...  
Como era la más culina Rosita lo desaigró.  
Rosita no me desaigres la gente lo va a notar.  
Pos que digan lo que quieran contigo no he de bailar.  
Eché mano a la bragueta

y una pistola sacó  
y a la pobre de Rosita  
de un tiro se la injertó.  
Rosita ya tiene pito  
e Hipólito tiene chiches  
ora son hermafroditas  
y viven rete felices.  
Ya con esta me despido  
dándole cuenta al criador  
andróginos somos todos  
¡Viva la revolución!